



## Veinticuatro horas en la vida de un payaso

Jean-Pierre Melville. Francia. 1946. 18 min. ByN. v.o.s.e.

### SINOPSIS

Relato sobre un día en la vida de Beby, un payaso profesional: sus recuerdos, su trabajo y su vida cotidiana.

### FICHA TÉCNICA

**Título original:** Vingt-quatre Heures de la Vie d'un Clown.  
**Título español:** Veinticuatro horas en la vida de un payaso.  
**Nacionalidad:** Francia. **Año de producción:** 1946. **Dirección, guión y productor:** Jean-Pierre Melville. **Producción:** Les Films du Jeudi. **Fotografía:** Gustave Raulet, André Villard. **Montaje:** Monique Bonnot. **Música:** Henri Cassel. **Intérpretes:** Beby, Maïss. **Duración:** 18 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

### COMENTARIO

Cuando después de la guerra, Jean-Pierre Melville puede finalmente usar la película que había adquirido en 1942 para realizar su primera película, eligió hacer el retrato documental del famoso payaso Beby. Al final de su carrera, éste descendiente de una gran familia de feriantes italianos, ya no practica las peligrosas acrobacias ecuestres que hicieron su éxito. Obligado a renunciar debido a numerosos accidentes, apareció en la década de 1940 en el circo de Medrano, en dúo con el payaso blanco Maïss.

No es al despertar cuando el cineasta debutante decide elegir a este artista, a quien admira, para pasar veinticuatro horas con él, sino a última hora de la tarde, justo antes de que se presentara su actuación. Melville primero revela al payaso en su trabajo, como ya sabe el público: en el escenario, en extractos de números musicales. Haciéndole compañía mientras las agujas van en el dial. Es como si se esforzara por eliminar, sucesivamente, todas las capas de rubor que ocultan al hombre debajo del maquillaje del show.

Melville pone en situación el tributo que rinde a la brillante carrera del showman, al hacer que, desde la intimidad de la cama individual, en su modesto apartamento en Montmartre, abra el maletero a los recuerdos. Es a través de este proceso narrativo que Melville reúne imágenes de archivo de Beby, inmortalizadas en sus números de pirámides de caballos, de los varios grandes payasos con los que formó famosos duetos, como Antonet o Pipo.

También muestra la importancia del hombre en su arte, al darnos a leer las dedicaciones de sus compañeros o libros de referencia sobre los oficios del circo, dedicados a "Beby el admirable".

Detrás de este retrato enamorado de la obra, el cineasta busca captar la fantasía de la vida cotidiana de un hombre en plena creación. En el café, en casa, en sus trucos, escondiendo a su perro con rabia en su abrigo o debajo del edredón, desconcertando a su esposa que lo espera cada noche con un plato de espaguetis... parece llevarlo a la batuta.

Es una película 'hablada' con comentarios post-sincronizados basados en las notas tomadas durante el rodaje de un taquígrafo. *Vingt-quatre heures de la vie d'un clown* se guía por una voz over que transmite con libertad los comentarios del payaso, al estilo indirecto, que establece una empatía llena de dulce ironía. Melville se interesa por filmar sus abluciones en los baños públicos que dan a su apartamento, tanto por su fascinación por el cuerpo, que ha dedicado su vida al espectáculo, como por el placer de retratar al popu de París de la calle Lepic, en el que rodará a los matones en *Bob le flambeur*, unos años más tarde.

"El circo de la calle es tan divertido como el nuestro", dijo como comentario a Beby su compañero, sentándose en la terraza de un café, para aprovechar la verdadera inspiración callejera para su próximo número. Melville filma la transformación de una escena diaria banal en un *sketch*. La grabación sonora de algunos momentos de este cómic de torpeza, de los giros del lenguaje y el tartamudeo, hace que la fugacidad de este programa en vivo, condenado a morir con su representante, sea mucho más conmovedora.

Raphaëlle Pireyre. 13/Mar/17.

<https://svod.brefcinema.com/blog/cahier-critique/24-heures-de-la-vie-d-un-clown-de-jean-pierre-melville.html>



## Bob el jugador

Jean-Pierre Melville. Francia. 1956. 135 min. ByN. v.o.s.e.

### SINOPSIS

Bob, un viejo gangster y un jugador empedernido, está casi a punto de arruinarse. Entonces decide, a pesar de las advertencias de los amigos, atracar un casino de Dauville. Todo está planeado a la perfección, pero la policía está informada del asalto y no todo saldrá como Bob espera.





## FICHA TÉCNICA

**Título original:** Bob le flambeur.

**Título español:** Bob el jugador.

**Nacionalidad:** Francia. **Año de producción:** 1956.

**Dirección y guión:** Jean-Pierre Melville.

**Producción:** Rialto Pictures.

**Productor:** Jean-Pierre Melville, Serge Silberman, Roger Vidal.

**Fotografía:** Henri Decaë.

**Montaje:** Monique Bonnot.

**Ayte. de dirección:** François Gir.

**Música:** Eddie Barclay, Jo Boyer.

**Sonido:** Jacques Carrère, Pierre Philippenko.

**Vestuario:** Ted Lapidus.

**Intérpretes:** Roger Duchesne, Isabelle Corey, Daniel Cauchy, Guy Decomble, André Garret, Claude Cerval, Simone Paris, Howard Vernon.

**Duración:** 101 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

## COMENTARIO

Unos años antes del *Ocean's Eleven* de Lewis Milestone (1960) que tanto ha dado de sí, y a una década de una de sus obras más conocidas y representativas, *El silencio de un hombre* (*Le Samourai*, 1967), Jean-Pierre Melville dirige *Bob el jugador* (*Bob le flambeur*, 1956). Su cuarta película como director fue algo ignorada durante años, eclipsada por el desarrollo de un estilo que comienza precisamente con esta obra. Melville redacta esta "carta de amor a París", según sus propias palabras, con tinta de cine noir. La historia de Robert Montagné, jugador empedernido y ex convicto, que intentará dar el golpe de su vida, sirve para retratar el Montmartre del denominado "demi monde": las criaturas de los clubs, la calle, las luces y sobre todo las sombras. Roger Duchesne interpreta a Bob, un hombre que huyó de un origen humilde y una madre soltera que se pasaba el día limpiando el suelo de rodillas, para convertirse en un hombre respetado y admirado por muchos. Actor clásico, Duchesne retrata a la perfección esa mezcla de hombre inalcanzable y a la vez cercano, de espíritu libre y amigo de sus amigos. En el tráiler oficial de la película se define a Bob como un tipo "al que todo el mundo conoce, 'duro', simpático, 'ladronzuelo', leal". Un hombre atractivo en todos los sentidos.

Bob vive en su propio hábitat. Un lugar por el que desfilan diversos personajes entre los que no podía faltar la *femme fatale*. Esa chica misteriosa que desde el comienzo de la película queda retratada como una buscavidas –o quizás mejor decir superviviente– que hipnotiza a los hombres y se va con el mejor postor, y en la que no se puede confiar. Isabelle Corey interpreta a Anne. Primer papel para la actriz francesa que desarrolló la mayor parte de su carrera en Italia y casi al mismo tiempo aparecía en el que, seguramente, es su papel más conocido: como Lucienne en *Y Dios creó la mujer* (*Et Dieu...*

*créa la femme*, 1956), de Roger Vadim. Si bien para Duchesne, actor experimentado, ésta fue su penúltima película, cuenta la historia que Melville descubrió a Corey mientras paseaba por el Barrio Latino de París donde la actriz, entonces modelo, vivía junto a sus padres. Anne: Boina, chubasquero, misterio y pommes frites. El personaje de Anne es uno de los más intrigantes. El ejemplo más claro de "carpe diem" en un mundo en el que se intenta olvidar el pasado y apenas se piensa en el futuro. Bob se encuentra con Anne una mañana que vuelve a casa tras una noche en las mesas de juego y la acaba incluyendo en su círculo de amigos, en su rutina y su propia casa. Sin embargo, prefiere adoptar el papel de padre en lugar del de amante.

Bob Montagné es la personificación de *cool*. Se ha trabajado el respeto de los habitantes de la zona de la plaza Pigalle, el corazón de ese Montmartre parisino de los años 50, del que se esconde tras las luces de neón. Melville rodó en las localizaciones reales, moviendo la cámara con motocicletas y avanzándose a la Nueva Ola de Truffaut y Godard. París es el verdadero protagonista de *Bob el jugador*. Pese a centrarse en los pasos de Bob, esta es una película coral en la que la ciudad es un personaje más. Los hombres y mujeres que muestra Melville son hijos de la noche parisina y a su vez son los protagonistas de esa otra vida de los bajos fondos que se encuentra "entre la noche y el día, entre el cielo y el infierno". La película, sin embargo, se aleja de los dramatismos. Personajes como Paolo, el protegido de Bob, su rutina (vemos a este anti héroe en pijama, algo poco habitual en los tipos duros) o incluso a nivel técnico con el uso constante de cortinillas, hace que el tono sea distendido y que por momentos parezca más un filme costumbrista que una historia del hampa. Bob simplemente es un jugador que no tiene suerte en el juego. Ha conseguido pasar los últimos 20 años alejado del mundo de los ladrones de guante blanco pero no puede dejar de hacer lo que más le gusta: jugar. Y aunque le moleste perder, acepta la derrota y los caprichos del azar como parte inevitable del juego.

Da igual si son los dados, las tragaperras, la ruleta, el póquer o simplemente echar una moneda al aire, lo importante es jugar. Sin embargo, hasta con buenas cartas acaba perdiendo –Bob ilustra su mala suerte explicando a Paolo como su trío de ases, una muy buena mano, cae ante un "full" de tréboles. Con el pelo cano recordándole el paso del tiempo y cansado de la mala suerte, la llegada a sus oídos de que el casino de Deauville guarda 800 millones de francos, hace que Bob se atreva a salir de su área de control y a desafiar al azar con un plan para robar la caja fuerte. Forma un equipo con amigos de confianza entre los que destaca el personaje de Paolo: el joven "lazarillo" que quiere ser como Bob pero al que le queda mucho que aprender. Entre humo de cigarrillos se intenta llevar a cabo un plan para el que se aplican algunas reglas del juego: quien no arriesga no gana. Pese a la organización, es tan difícil huir de uno mismo como intentar controlar todo lo que nos rodea. Al final la suerte le llega a Bob aunque no de la manera esperada. Antes de que Melville pudiese contar con actores más conocidos y mayores presupuestos, el maestro del cine negro firmó esta modesta obra maestra que ya lleva todas sus señas de identidad, incluidas las reconocidas influencias formales del cine americano. A su vez, como en todo el cine de Melville, *Bob el jugador* ha tenido una gran influencia en sus sucesores. Se dice que Truffaut, cuando vio la película, dijo: "¡Esto es lo que queremos hacer!". Neil Jordan aprovechó el guión de Melville y Auguste Le Breton para hacer un remake que se estrenó en 2002 sin pena ni gloria pese a que *The Good Thief* contaba con un elenco de lujo: Nick Nolte, Tchékya Karyo, Emir Kusturica y Ralph Fiennes. Más allá del legado concreto de esta película, lo más relevante es la semilla que planta. Melville lanzó la moneda al aire y resultó que cayó de cara.

Cine Club | *Bob el jugador* (*Bob le flambeur*, 1956), de Jean-Pierre Melville. 25/Jun/14  
<https://www.elantepenultimomohicano.com/2014/06/bob-el-jugador.html>